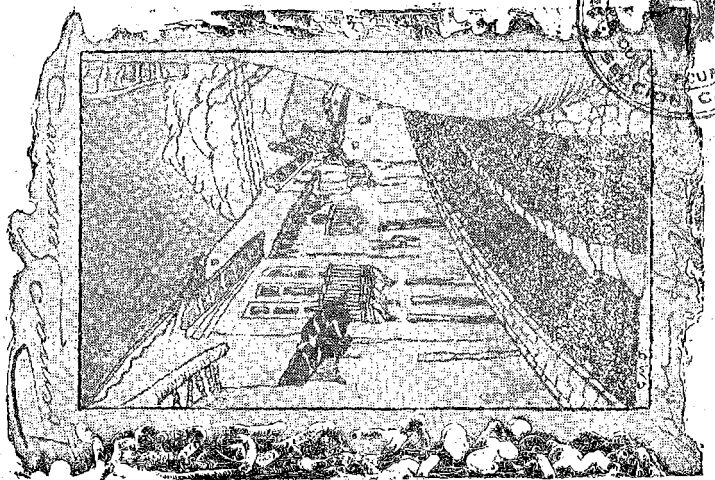
Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"



BIBLIOTECA NACIONAL
ECUADOR
CANJES

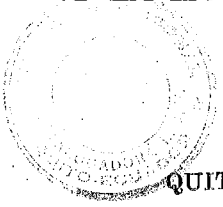
Anotado por el Jefe de Canjes

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

HUGO ROMAN

POEMAS SERRANOS



BIBLIOTECA NACIONAL
QUITO - ECUADOR
COLECCION GENERAL
No. 5844 AÑO 1990
PRECIO
0001136 — J.

QUITO—ECUADOR

MCMXXIX

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Al amigo de mi vida, al que enseña en la frente el cariño, a mi padre, dedico este libro.

Hugo.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

PORTICO

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Este Libro es hermano de mis horas tranquilas, que ha traído a mis ojos la vida, que ha hecho vibrar mi YO y ha puntualizado algo sonoro de mi mismo; tiene mucho de las tardes aromatizadas en la penumbra de mi aislamiento, compañero sempiterno del silencio, recordador del ayer; plasma la sentimentalidad policroma y concentra la floración neurónica.

Yo lo echo a rodar, con el eterno optimismo de los hombres del siglo, y que su carcajada se prenda en la noche para aprisionar el encanto similar de los hombres.

Mi libro no extiende sus manos para pedir un

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

mendrugo de benignidad; tiene la potencia celular y el prismatismo de su adolescencia se agarra a los ojos.

Es de sangre ubérrima, caldeada por el sol tropical, no le importa el futuro que lo encontrará malo; es para leerlo hoy y no mañana en que estará ya viejo y no nos dirá nada.

Libro que se arremolina tiritante de hastío, que marcha junto al mar, quiero que lleve en sus labios el nombre de mi padre que le dará cariño.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

LA
CALLE
DE
LA
RONDA

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

I

Rememoranza colonial,
duelos a muerte,
pendiente sonora;
tiemblan los muros blancos
como novias;
son lechos nupciales,
rayos de luna,
reverberación en piedras brutas.

II

Arcos dormidos,
palpitaciones espasmódicas,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Es el Korán de mi doctrina muerta,
muerta antes de haber nacido,
como la oruga en el débil capullo
que lo forma mi YO.

Quise estampar un pedazo de sol,
pero está muy lejos,
se alarga la mirada en la noche,
y le llamo MI LIBRO.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

EL HUMO

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

El humo es un niño;
el humo borronea
figuras estratégicas,
tiene miedo y se agranda,
quiere coger estrellas
en sus círculos lilas.

El humo es romántico,
ama el silencio,
odia el humo de fábricas.

Aristocracia novelesca,
poeta ciego;
asimetría artística,
su polimorfia sube.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Humo:
galantería.
Su castillo esta en Marte,
embajador aéreo,

No vive en la tierra,
va a buscar los hombres
de capa y espada.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

DEDICO A

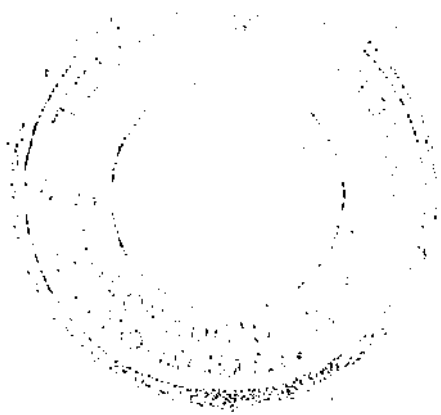
Enrique Coloma y Silva,

RENOVACION

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Ciudad:



Llevas los ojos cerrados,
buscas en las avenidas
de tu cuerpo oscuro
una luz nocturna.

Se encienden las bombillas,
el zigzag errante
se empina a la cumbre
para ver el valle.

Ensanchamiento de vida,
vertiente polifórmica;
el índice de tus campanarios
señala una estrella,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Las campanas quieren
beber agua del cielo.

Ciudad:

Hombres cosmopolitas;
casas:
cuadriláteros
luminosos y piramidales.

Ciudad:

Los tranvías tiritan;
eres como las cocottes.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

LOS VIEJOS

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Alma forjada
en yunque de luz
es la de los viejos.

¡Pobres viejos,
de escuálida figura
que llevan en su frente
el don irrecusable
de expresar el pasado!

Manejan el arado
de sus barbas canosas,
abriendo un surco enorme
donde siembran la luz.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

A SU MAJESTAD
ISABEL I,
Reina de la
belleza victoriana.

ELOGIO

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Alteza:

Canción eurítmica de una tarde serrana;
la fe en tus pupilas pregona la gloria,
tus labios besan el sol.

Las estrellas deshilachan sus rayos,
para tejer con ellos, crepúsculo y rosas,
un mantón de manila para tus hombros.

Primavera en los mares,
ojos que avanzan en el agua del cielo;
yo quiero ser pirata y perseguir tus naves.

Del alto minarete,
de tu palacio de oro,
contemplas lo infinito,
que se ha prendido en tí.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Alteza:

Los Andes vigilan en la noche;
sobre el Océano Pacífico
dejan caer su sombra;
¡América eres tú!

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

PERSPECTIVA

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

La media naranja
envuelve la tierra,
los pneumáticos se hunden.
la pendiente se alarga;
hay una curva:
QUITO ES UN CIELO ESTRELLADO.

Ciudad faximilar,
ojos facetеados;
el cordón lumínico
llega al fin.

El pito tirita,
los resortes crujen
en su neurastenia;
el auto zigzaguea

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sus ojos se empolvan.
Se enciendo la hoguera,
las cumbres se enpinan,
hincan sus vértices
la garra en el cielo.

Pendientes las bombillas,
como ahorcados,
de los postes largos.

Los hombres rompen la noche;
el puente se curva.
Las casas se alínean.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

VIERNES SANTO

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Viernes Santo . . .
no tocan las campanas . . .
todos visten de noche;
no se oye en el convento
la música infantil.

Viernes Santo.. .!
Ya han clavado en la cruz
un cristo de yeso;
el buen ladrón no encuentran,
Gostas va a expirar.

Viernes Santo....?
en la Iglesia vecina
principian las TRES HORAS
el templo está dormido.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Viernes Santo...!
todos lloran por Cristo;
las nocturnas patillas
van bordeando
la cueva cuaresmal.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

LLANOS
SERRANOS

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Campo:

Rodapié de trébol,
tapete sonoro,
falda de Los Andes;
guardas el aroma
de los pies tostados.
Rumiñahui duerme

Campo:

Capa del Inca;
tus ojos han mirado
el sol.
Atahualpa enlaza
El puma de barro;

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

las mujeres dejaron
caer sus collares.

Campo:

Eres guedeja de luna
que la brava Pacha
arrojó en plenilunio.

Campo:

Océano terráqueo,
te has prendido
en los ojos redondos
de los bueyes.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

CRIOLLERIAS

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

En la ciudad dormida
ha caído la tarde;
la hora rutinaria
sin polichinelas
mira su silueta;
se arremolina el viento
en las calles vacías.

Cierran sus ojos
las casas coloniales;
un farol que bosteza
cansado en el silencio,
un relámpago con spleen.

El arco vestido de gris,
encrespa sus lomos.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Dos trenzas verticales,
el alero se inmuta.

La guitarra se estira,
la noche envuelve
al criollo;

la reja se hiela
y el oxígeno importuno
oye la romanza.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

PARA EL AMIGO

Alfredo Pachel.

NOSTALGIA

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Hermana Nostalgia:

Tú tienes el aroma
de las pálidas noches,
impregnadas de estrellas
y fantasmas en sombra.

Tú traes el recuerdo
de la amada distante,
que languidece y muere
en la cárcel oscura
de mi YO.

Deja que el misterio
de mis horas claras,
en ilusión viajera,
llegue al puerto sonoro

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

donde sus manos finas
aprisionan la fe

Nostalgia taciturna,
sentimental y buena,
arranca del misterio,
sin mirar el pasado,
un suspiro de amor.

Y que la caravana
de sus miradas largas,
arribe hasta mi vida
en el silencio augusto
de una tarde serrana.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Hermana nostalgia:

Mi vida se aletárga
sentimental y buena,
mirando el rizo blondo
de la pasión de ayer;

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Un beso romántico
dedicado a la vida,
prendida en su ojo.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Mujer, yo quiero amarte
como sólo amaron
los que tuvieron
en la mano una espada.

Deja que yo escale
el palacio de tu corazón;
que llegue a tus ojos
y llegue a tus plantas
y llegue a tus labios;
deja que me mire,
que me mire largo,
dentro de tí misma.

Yo que he venido a cantarte
ahora
el estribillo

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de mi eterna pena;
yo que no soy nada,
yo que tengo una alma
hecha de ilusión;
quiero aproximarme
con la fe del hombre
hasta tu mirada.

Estira tus manos;
deja que yo beso
tus uñas rosadas;
que quiero besarlas,
besarlas tan largo,
que la vida acabe
antes que ese beso.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Tú eres mi madre;
yo soy tan pequeño,
que lloro en silencio
pidiendo el juguete
de tu corazón.

Deja que te quiera,
deja que te mire,
deja que mis ojos
se agarren de tí.

No quisiera verte!
no, yo no quisiera,
porque te amo tanto,
porque soy tan tuyo,
porque mi destino
se acaba en tu ser,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Mujer que te aproximas
en mis veladas largas
como algo que pasó
y que no será nunca;
que tienes en tus labios
sabor a corazón
y en tu vida un recuerdo
que no merezco yo.

No vivo yo en el siglo
de las velocidades;
no soy la carcajada
que rompe el misticismo
del amor y la fe.

Yo soy. . .
yo no soy nada;

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

yo quiero amarte mucho
y estar tan a tu lado,
que próxima te encuentres
a mí para mirarme.

Tus ojos me marean,
tus ojos me dan miedo;
tus ojos son dos vidas
prendidas de tu ser;
las dos que forman una:
la vida del poeta,
la vida del muchacho,
del que se agranda en tí.

Silueta que si alarga
ante mí, tranquila,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

La tarde se agranda en el bullicio enmascarado,
como si quisiera dormir unas horas de vida,

La ciudad vestida con vestidos claros,
pasea por los ojos de todos los hombres.

Las muñecas tiemblan de frío en las vitrinas,
añoran sus cajas de cartón.

Las vitrinas en su policromía atraen a la muchedumbre;
son como mujeres malas.

En las pupilas hondas de los niños sin pan,
hay un mundo de polichinelas, de pierrots, de colombinas.

El viejo NOEL pasea misterioso
por las calles cubiertas de luz.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

La noche ha llegado en un carro de estrellas;
las casas vacías misteriosamente se cuentan leyendas.

Las madres esperan las doce; los niños no duermen,
se sienten bravíos ante un ejército de plomo.

Las Iglesias se estrenan un ropaje nuevo;
ya no son sombrías.

Empieza la clásica Misa del Gallo,
en todos hay algo de fe.

Cupido lleva de la mano
al viejo NOEL.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

PROVINCIALISMO

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

En la sempiterna armonía rotativa de las tardes provincianas, impregnadas de sombra, bajo los rascacielos vegetales; eucaliptos envejecidos y estacionarios que se abrazan al horizonte para beber la luz.

Las acordeladas calles en su horizontalidad única descansan eternamente, mirando transeuntes conocidos y de todos los días; sus ojos faceteados tienen el hastío colonial.

La trivial importancia de los seres mediocres, siempre endomingados, preocupados de tangos, de pasillos de moda, figurines de última hora, aplauden estrepitosamente, como niños aldeanos, a cómicos de la legua y leen folletines de Raffles y Sherlok Hoolmes.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Hombres primitivos, importantes y fuertes, que saben domar un potro en los páramos y manejar la beta para contarlo a todos; que beben aguardiente para hablar de cosechas, de caballos de raza y de mujeres malas.

Hombres que viven un día en la ciudad, cansados del letargo de sus horas iguales; algunos fueron a conocer Europa, pero no la vieron sino en el remolino trágico y se volvieron locos.

Son los hombres que viven en el siglo pasado, tomando chocolate a la hora de la cena y jugando tresillo en las cantinas públicas.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

EL PERRO IDIOTA

(CUENTO)

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

El amarillento resplandor, quintaesenciado, ha dado una vibración en el espacio armónico y sonoro.

Las aguas en puntillas no despiertan las hojas que duermen en su seno, han tejido en el bosque una red blanca.

Los árboles con sus enormes brazos quieren abarcar el recinto selvático.

La naturaleza se encrespa.

El rayo despedaza las nubes, pero caé vencido y agonizante en la tierra.

La ciudad, tablado escénico de los hombres, se retuerce en la semi-obscuridad; los hombres irregularizan su vida.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Iván que se ha atrevido con su figura rotundamente négativa a desflorar su nombre.

Cuadrilátero despostillado entre el marasmo de su rectitud; caracterizado por su incaracterización.

Iván el vagabundo nocturno, lleva como escudo la cuadratura de su cara amarilla. Parece pulida en un colmillo de elefante tísico

Nunca acompañó al sol; fué el eterno amigo de la luna; la neblina y la escarcha tuvieron para él lagrimas de fuego.

I fué bueno.

Iván llega esa tarde, como todas las tardes, a rumiar, en el frío de los portalones viejos y ennegrecidos, la dure

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

za de un pan negro; talvez lo único que no lastima la unilateralidad alimenticia de su paladar.

No me llama la atención verle con la rotunda expresión de su despecho, manejar juguetonamente una enorme navaja afilada como su vida.

Sus dedos secos, enormemente secos, tocan en la cacha como si tocaran en un teclado de sangre.

Su mirada de reptil se encaja como en un estuche, en el mugriento agujero, entrada a la casona de Ruiz.

Ve más en la obscuridad plana de la ratonera que en la luminosidad de la tarde.

Como una carcajada de tuberculoso, como tos seca,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

chirria la vetusta escalera al contacto de las agujereadas suelas de sus casi zapatos.

I la ojedad sombría de la desquiciada puerta, tragándose el ruido de sus enmohecidos goznes, como si tuviera vergüenza de su asquerosidad, recibe como un rayo de luz la oscuridad de Iván.

En el molde de un armario apocalíptico, deja deslizar las horas, con la lentitud de su cerebro, que nunca supo apreciarlas.

Las ratas dueñas únicas juguetean mirándose en las pupilas de aquel hombre caudrado como un charco de lodo

Las telarañas, festonan orgullosas—cortinas similares de damasco—las sinuosidades del muro.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

De nuevo el ronco grito de aquellos escalones, se confunde en la oscuridad.

I entró Ruiz, el trapero de la calle grande, luciendo un candil de hoja-lata, junto a su canastilla, que sabe tragarse todo lo viejo.

La curvatura de su espina dorsal, en su estatura que se hilvana con los alambres telefónicos,

la potrificación inarmónica de sus facciones, sus córneas gelatinosas, oxidadas con el tiempo,

marcan la representación de un hombre primitivo.

Sus dientes podridos, pendientes de sus encías carcomidas,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

son estalactitas en su boca, que guarda la viscosidad de su baba.

Una risa café, enorme como un día sin luz, prendida de su insensibilidad revela al idiota.

Su espalda, es una vaina en que se guarda la navaja de Iván.

La sonoridad de aquel grito impenetrable llega hasta afuera, como si quisiera huir, de aquel pecho, receptáculo asfixiante.

Iván deja caer recta, aguda su mirada en aquel hombre.

Vió su vida:

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Sólo guardaba el recuerdo de su perro, eterno compañero de sus noches sin luz.

No amó sino a aquel perro sarnoso, que a través de sus ojos inexpresivos rimó su vida.

El perro amó a su amo; era un perro idiota, tremendamente idiota y por eso talvez mordió al trapero; ambos eran idiotas y se tuvieron miedo.

La tenacidad de una cuerda se enroscó a su cuello, y prendida como un insecto quedó en sus pupilas la grotesca figura de aquel Ruiz; su grito se clavó como un fin en la vida de Iván.

. . . . . .

. . . . . .

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

I todas las tardes como un residuo infecto de la vida, la cuadratura de aquel hombre descansa en los viejos portalones.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

SAUMER-R-R-R-R-RIOOO . . .

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

El silbido iconoclástico, en el paisaje que merodea como rufián levantando la nota de su inarmonía.

Saumer-r-r-r-riooo . . . el hombre de los pies que se besan, hace vibrar sus eres aguardentosas

Ha visto nacer el día con sus ojos sin vida.

Una ere por cada movimiento de su cuerpo en balancín;

Su grito es el grito representativo de una alma cretina, incrustada en la marmita polifórmica de su cascarón inartístico.

Sus horas son eres elevadas al quíntuplo de su vibración.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Su pan amasado con todas las eres del día, marca el meridiano de su vida.

En las vetustas puertas de las escribanías, su voz enronquecida chirría, como cerradura que ha alimentado las horas; la monotonía de sus eres vacías pregona la postura.

La noche petrifica un grito salvaje en que van prendidas todas las eres del día.

Saumér-r-r-r-rioooo . . . marca la convergencia de sus pasos.

En el vetusto reloj de Santo Domingo se clavan sus eres.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

El aguardiente ha incrustado en su Yo la idiotez lúcida, y en la rotatividad media de sus semicírculos hay una carcajada de eres.

Absurda popularidad sin pan. Su sombra se ha gravado linotípicamente en el gris semblante del tosco pavimento.

Las eres se han prendido en el espacio.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

POEMA SIN LUZ

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

La tarde sin fiesta se ha galvanizado en los corazones campesinos; las mujeres soñadoras han arrojado sus ojos al agua de la laguna, para que el sol, al salir por la mañana, los saque del fondo.

El aroma rutilante de sus pestañas largas tiembla en la tarde sin luz, y una tras otra, las vírgenes rústicas, suben al monte para rezar el Angelus.

Yo las miro en silencio, para no turbar su súplica; que ellas no me vean y tiemblen en el misterio de su oración errante.

La morena de los pies desnudos entra en su palacio:

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

la sombra de la encina más vieja del monte; el místico rosario se agarra a sus dedos.

El vagabundo pastor de ojos traidores llega a la cima; va a buscar su novia entre las muchachas que están en el monte.

Yo quisiera vestir los harapos del pastor que avanza.

La contera muerde el suelo, empinando el cayado hasta la mano del amo; el cerco se inclina para darle paso.

El día ha cerrado sus ojos, ya no mira nada, sueña con que ha cambiado la nostalgia de sus horas iguales.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Las mozas descienden al valle; falta una, la más hermosa de todas, la que bebió crepúsculo con sus labios pequeños.

Sólo yo la miro; ha besado al pastor . . .

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

PERFIL NECROLOGICO

VIII—XXVII—XXIX

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Arturo Borja, Ernesto Noboa y Caamaño y Humberto Fierro, trilogía sonora y fuerte que enfiló el espíritu de sus rebeldías en la noche, que taladró el infinito y concretó la vida en una estrofa.

Los tres románticos que ahuyentaron la sombra y se encastillaron en su Yo, los que, con la mirada en alto, alcanzaron la cumbre artística, ajustaron la mano de los hombres en un viaje sin fin.

La potencia heráldica, los caballeros de capa y espada, los cipreses y la luna han perdido sus hijos; la noche no tiene ya misterios y la sempiterna armonía rotativa avanza. . . avanza siempre.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

La carcajada histérica de las horas se prende en el ambiente y los corceles humedecen la tierra con su baba; la reconcentración se introduce en los ojos, es perfecta compañera del camino.

Humberto Fierro, que estrujó en sus manos el recuerdo, que taladró el presente y se baño de serenidad futura, ha muerto; su voz queda y sonora, no despertará el eco.

Sus manos finas y largas sabían coger la pluma y estampar, con todo el añejo romanticismo, subjetivo, el arte en pequeñas cuartillas; poeta que amaba el lujo de unos ojos tranquilos.

«*El Laud en el Valle*» es inmortal, sus ojos se abrirán diariamente y la humanidad, cariñosa, como una hermana buena, le mimará en silencio.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Sobre el escritorio de caoba han quedado las cuartillas, perfectamente ordenadas e ilustradas, de «*Velada Palatina*», herencia a la humanidad artista.

Un adiós al amigo, un adiós al poeta y que sus ojos fijos se introduzcan en el cerebro de las generaciones nuevas.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

INDICE

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

DEDICATORIA	1
PORTICO	3
LA CALLE DE LA RONDA	7
MI LIBRO	11
EL HUMO	15
RENOVACION	19
LOS VIEJOS	23
ELOGIO	27
PERSPECTIVA	31
VIERNES SANTO	35
LLANOS SERRANOS	39
CRIOLLERIAS	43
NOSTALGIA	47
ESTILETE	53
NOEL	61
PROVINCIALISMO	65
EL PERRO IDIOTA	69
SAUME-R-R-R-R-RIOOO	79
POEMA SIN LUZ	85
PERFIL NECROLOGICO	91

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

OBRAS
DEL
AUTOR

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

INEDITAS:

La Ciudad en las manos ..... (Novela)

Gritos del abismo..... (Novela)

Crepitación ..... (Comedia)

Prismatismos ..... (Poemas)

PROXIMAS A PUBLICARSE:

Poemas locales ..... (Prosa)

Agrupación ..... (Cuentos)

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

PORTADA Y EX-LIBRIS

POR

KANELA

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

A SEIS DIAS DEL MES DE NOVIEMBRE DEL
AÑO DE MIL NOVECIENTOS VEINTE Y
NUEVE, EN LA CIUDAD DE SAN
FRANCISCO DE QUITO, TERMI-
NOSE LA EDICION DE ESTE
LIBRO EN LOS TALLE-
RES DE LA ESCUE-
LA DE ARTES
Y OFICIOS

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

DIRECCION:

H U G O R O M A N

(«Mejía» 102)

Quito.

(*ECUADOR*)

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"